

LOS ACEMILEROS

Todos sabemos que un acemilero es un hombre que cuida y conduce una o varias mulas.



Para los trabajos agrícolas de antaño se necesitaban muchas mulas, por consiguiente muchos acemileros. En nuestra región a estos hombres se les conocía como mozos de mulas o mozos de servicio y eran contratados por un año, de San Miguel a San Miguel (29 de septiembre).

Su trabajo era cotidiano, versátil y duro. Siempre hemos oído que las gentes de campo trabajan de sol a sol. Pues estos hombres trabajaban desde antes del amanecer, hasta bien entrada la noche y también durante la noche estaban supeditados a sus mulas. Vigías permanentes dormían en las cuadras, en unas camas desordenadas y sucias (camastros) para así ponerles de comer a

media noche (echarles un pienso) aguantando la fetidez propias de estos habitáculos.

Pasaban frío y calor y eran numerosos los días que regresaban al pueblo mojados. Eran pocas las fiestas que guardaban, aprovechando las mañanas de los días festivos para ponerles herraduras a los animales (herrar) y limpiar las cuadras (sacar la cuadra).

Eran hombres fuertes y curtidos. No había ningún obeso, según mis cálculos, la distancia que aproximadamente recorrían estos hombres era de 28 Km. cada día, dependiendo de las mulas que llevase y además haciendo fuerza al arado.

No tenemos que pensar mucho para llegar a la conclusión, que estos hombres merecen que se les haga un monumento. Lo pediré al ayuntamiento.

Con su esfuerzo y desasosiego, generaciones posteriores, podemos llevar una vida de mejor calidad en el medio rural.

Siempre les agradeceremos lo que hicieron y les recordaremos con mucho afecto.

José M^a. Jiménez Rodrigo
Villar de Cañas, agosto de 2011